

## VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO EN MUJERES JÓVENES DE COAHUILA

### *Dating violence in young women from Coahuila*

Bárbara de los Angeles Pérez Pedraza\*, Universidad Autónoma de Coahuila. México  
<https://orcid.org/0000-0001-9685-3814>

Verónica Alexandra Molina Coloma\*\*, Universidad Autónoma de Coahuila. México  
<https://orcid.org/0000-0002-0017-3695>

Iris Rubi Monroy Velasco\*\*\*, Universidad Autónoma de Coahuila. México  
<https://orcid.org/0000-0002-3663-6700>

Hiram Reyes Sosa\*\*\*\*, Universidad Autónoma de Coahuila. México  
<https://orcid.org/0000-0001-6763-847X>

Diana Isabel López Rodríguez\*\*\*\*\*, Universidad Autónoma de Coahuila. México  
<https://orcid.org/0000-0002-3582-9180>

#### Resumen

*La violencia en el noviazgo es un problema social que afecta mayormente a las mujeres adolescentes y jóvenes, quienes experimentan distintos tipos de violencia en todos los niveles por parte de su pareja, y que en muchas ocasiones ni agresores ni víctimas identifican que lo que están viviendo es violencia, sino una forma cotidiana de relacionarse. Con el objetivo de comparar los tipos de violencia en el noviazgo experimentado por mujeres que actualmente tienen pareja y por quienes no tienen actualmente pareja, así como relacionar los tipos de violencia en el noviazgo, se diseñó un estudio comparativo y correlacional. Mediante un muestreo por conveniencia, se seleccionaron a 208 mujeres entre los 14 y 18 años de Coahuila, México, a las que se les aplicó el cuestionario de Violencia de Pareja, Capital Social y Pensamientos Asociados. Los resultados arrojaron una prevalencia alta en la violencia física y psicológica durante el periodo del noviazgo. Se presentaron diferencias significativas ( $p < .05$ ), en donde las mujeres que tienen pareja actualmente presentaron mayor violencia física y económica que las que no tienen pareja actualmente. Finalmente, se encontró una correlación positiva entre estos dos tipos de violencia. Poniendo de manifiesto la importancia de programas continuos para la prevención de la violencia de género desde la adolescencia.*

**Palabras clave:** Violencia en el noviazgo, violencia de género, mujeres adolescentes, tipos de violencia, perspectiva de género

#### Abstract

*Dating violence is a social problem that mostly affects adolescent and young women, who experience different types of violence from their partner at all levels, and on many occasions neither aggressors nor victims recognize that what they are experiencing is violence, as they just consider it a usual way of relating to each other. A comparative correlational study was designed to compare the types of dating violence experienced by women who currently have a partner and by those who do not have one, and to relate the types of dating violence. Through convenience sampling, 208 women between the ages of 14 and 18 from Coahuila, Mexico were selected and administered the Partner Violence, Social Capital and Associated Thoughts questionnaire. The results showed a high prevalence of physical and psychological violence during the dating period. Significant differences were found ( $p < 0.05$ ), where women who currently have a partner suffered greater physical and economic violence than those who do not currently have a partner. Finally, a positive correlation was found between these two types of violence. The findings stress the importance of continuous programs for the prevention of gender violence starting in adolescence.*

**Keywords:** dating violence, gender violence, adolescent women, types of violence, gender perspective.



Cualquier uso que se haga de este artículo debe incluir: Autor / Título original de la publicación / ISSN.

\* Psicóloga barbara\_perez@uadec.edu.mx

\*\* Psicóloga v\_molina@uadec.edu.mx

\*\*\* Psicóloga iris.monroy@uadec.edu.mx

\*\*\*\* Psicólogo hiramreyez@gmail.com

\*\*\*\*\* Psicóloga diana-lopez@uadec.edu.mx

## INTRODUCCIÓN

En México, durante los últimos tiempos se ha otorgado como prioridad erradicar la violencia de pareja, así como también la violencia contra las mujeres. En este sentido, el reconocimiento de la violencia en las relaciones de pareja como un problema de salud pública ha representado un gran avance social (Rojas-Solís, 2013a).

La violencia de pareja o “*dating violence*” puede darse en distintas etapas de la vida, sin embargo, en este estudio nos centraremos en la adolescencia. Se considera violencia en el noviazgo a aquellas agresiones de tipo intencionada que ejerce un miembro de la pareja contra la otra parte, cuando se dan en la etapa del noviazgo durante la adolescencia y la juventud (Rubio-Garay et al., 2017).

La adolescencia es considerada como un periodo de mayor vulnerabilidad para la violencia de pareja por el hecho que esta etapa se caracteriza por la presencia de inmadurez emocional, inexperiencia con las relaciones y la iniciación en la sexualidad (Palomera-Bezanilla, 2018). En esta etapa de la vida es en donde particularmente las relaciones románticas comienzan, los patrones de interacción con otros son aprendidos y pueden suponer un riesgo para las futuras relaciones en la vida adulta (Cava et al., 2020; Urbiola, 2014).

Según la Organización Mundial de la Salud, 3 de cada 10 adolescentes denuncian que han vivido violencia en el noviazgo, mientras que en México se estima que las más afectadas por esta violencia son las mujeres, de las que el 43.9% ha tenido algún incidente de violencia con su pareja, presentándose mayormente la violencia emocional o psicológica (40.1%), seguida por la violencia económica o patrimonial (20.9%), la física (17.9%) y finalmente la sexual (6.5%) (Consejo Nacional de Población, 2019).

Al respecto, se han hecho varios pronunciamientos respecto a los tipos de violencia en el noviazgo que existen, pero en general se engloban en cuatro: la violencia psicológica o emocional, la física, la económica y la sexual (Martínez et al., 2016).

La violencia física hace referencia a cualquier acto, no accidental, que produzca algún daño a la integridad física de un individuo como lesiones leves o graves (Stith et al., 2020). Este tipo de violencia se expresa mediante conductas como golpear, apretar, empujar, pellizcar, tirar el pelo y patear (Alegría et al., 2015). La violencia sexual es aquella que implica coerción o presión física o emocional ejercida de una persona a otra con la finalidad de imponer a otra actos de índole sexual (Stith et al., 2020).

La violencia psicológica es la acción u omisión, se hiere a otra persona, pero las huellas de dicha violencia no son visibles físicamente (Viejo et al., 2020) Algunas de las manifestaciones más frecuentes de la violencia psicológica son la indiferencia, la intimidación y acecho y la degradación emocional. Por su parte la forma más frecuente de la violencia económica es el chantaje o control económico y el incumplimiento de la responsabilidad económica, así como de la violencia sexual la violación y el abuso sexual (Consejo Nacional de Población, 2019).

Se sabe que la violencia en el noviazgo es multicausal, tanto para la persona violentadora, como para quien recibe las agresiones, sin embargo, se ha encontrado una serie de factores que la predicen, entre ellas se encuentra la edad, aparece principalmente entre los 14 y los 16 años, el asumir una posición de víctima con la pareja, baja autoestima, uso de marihuana, victimización de la violencia en el noviazgo con pares, conductas antisociales de los pares (Lapierre et al., 2019).

En su estudio con una muestra de adolescentes españoles, Fernández-Fuentes et al. (2019) encontraron que cuando hay un historial previo de violencia en el noviazgo es más posible que se vuelva a dar en subsecuentes relaciones de noviazgo. Así mismo, encontraron que la expectativa de beneficios derivados de la agresión predice en gran medida la violencia en el noviazgo, refiriéndose a esto como las ganancias que obtienen las y los adolescentes de perpetrar la violencia contra su pareja, que van desde obtener algo material, sumisión, compañía, sexo u otra conducta que de otra manera su pareja no haría, según la percepción de la persona perpetradora.

Los esquemas que se elaboran en la familia también son uno de los factores que más influencia tienen en la violencia en el noviazgo, específicamente en las mujeres, pues la exposición repetida a actos agresivos entre los padres predice este tipo de violencia en sus hijas, así como los esquemas de desadaptación familiar contribuyen a perpetrar la victimización a la violencia en el noviazgo durante toda la vida de las hijas (Calvete et al., 2018), de esta manera se explican los patrones generacionales de violencia, primero en el noviazgo, y después intrafamiliar.

Respecto al aspecto sexual, se ha encontrado que cuando las y los adolescentes tienen un doble estándar para la conducta sexual, es decir, cuando se espera que los hombres tengan una mayor conducta sexual y que las mujeres tengan poca o nula conducta sexual, se relaciona con una mayor dificultad para reconocer cuando se vive violencia en el noviazgo, de la misma manera que se relaciona con una falta de asertividad sexual (Yujeong et al., 2019). Lo que deja aún más en riesgo a las adolescentes a la violencia de tipo sexual.

De manera que algunas consecuencias comunes en las adolescentes que experimentan en algún momento de su vida la violencia en el noviazgo son las conductas de riesgo sexual, el uso de marihuana y alcohol, así como la victimización como estrategia de afrontamiento. Por otro lado, se han observado ansiedad y depresión cuando la violencia en el noviazgo se prolonga por un año (Shorey et al., 2019)

Las adolescentes que experimentan violencia en el noviazgo de tipo verbal o emocional desarrollan reacciones conductuales y emocionales ansiosas, mientras que quienes experimentan agresiones sexuales desarrollan conductas evitativas con su pareja (Fernández-Fuentes et al., 2019).

Aunque en diversos países las relaciones de pareja siguen estando normadas por tradiciones culturales, en los jóvenes ha disminuido la asimetría de poderes, lo cual, revela cambios en relación con el género (Rojas-Solís, 2011, 2013a,b). En este sentido, se ha demostrado que las nuevas generaciones reconocen mejor las características de un noviazgo violento, comparado con las generaciones anteriores. Sin embargo, los estudios siguen demostrando que

son las mujeres quienes siguen presentando mayor violencia en sus relaciones de noviazgo (Sanhueza & Lessard, 2018).

## VIOLENCIA DE GÉNERO EN LAS RELACIONES DE NOVIAZGO

La Federación Internacional de Parentalidad Planeada (Bott et al., 2010), definió la violencia de género o violencia contra la mujer como “todo acto de violencia basado en género que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual, psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la privada”.

Es importante aclarar, que tanto mujeres como hombres experimentan violencia, sin embargo, la violencia de género hace referencia a la que vive la mujer dadas las características socioculturales de subordinación al hombre, que las deja en mayor vulnerabilidad de agresiones físicas, emocionales, sexuales y de otros tipos por parte de la pareja en el núcleo familiar, por parte de familiares e incluso en el trabajo (Bott et al., 2010).

Ahora bien, la violencia de género no se limita solamente a la intrafamiliar y a la laboral, pues como lo dice en su definición, es toda aquella violencia dirigida a la mujer, por las atribuciones sociales que se le dan a este género, de manera que la violencia en el noviazgo también tiene mayormente su origen en el género.

Al respecto, Povedano (2013) refiere que la violencia de género en el noviazgo se da como un comportamiento abusivo por parte del hombre hacia la mujer, con la que mantiene una relación sentimental “con el objetivo de ejercer control y dominio sobre la mujer y la relación” (p. 211). Como se mencionó anteriormente, hay patrones generacionales repetitivos que llevan a la violencia de género, que inician al presenciar violencia familiar o social contra la mujer, que luego se manifiestan en la violencia en el noviazgo y que continúan cíclicamente con más violencia de género en la pareja (Secretaría de Seguridad Pública, 2006).

En la adolescencia, los comportamientos violentos pasan desapercibidos inicialmente, caracterizándose por actos sutiles que favorecen la desigualdad de sexos y que orientan a las adolescentes a la sumisión. Según Povedano (2013), el violentador crea condiciones para que la mujer, a través de la manipulación, se adentre en el proceso de la violencia, basado en tres herramientas básicas: el aislamiento, el control y la desvalorización, que generalmente son normalizadas por las adolescentes, de manera que no las perciben como violencia, sino que romantizan dichas acciones como muestras de amor de pareja.

Por su parte, en un estudio con adolescentes mexicanos (Rueda et al., 2019), se observaron las construcciones que tienen respecto a los noviazgos saludables y los no saludables. En ambos tipos de relaciones prevalecen los roles de género en donde el hombre tiene facultades para tomar decisiones, mientras que las mujeres son quienes tienen la responsabilidad sobre la relación.

Dentro de los aspectos que retoman las adolescentes como indicadores de una relación sana están la fidelidad, la reciprocidad, el saber todo el uno del otro, la comunicación sincera, el que el otro sea feliz, el no pelear verbal ni físicamente, con una conducta sexual en donde ambos deciden. Mientras que los hombres adolescentes agregan a estos indicadores, el que las chicas no les den ordenes en frente de otros, que las chicas sean discretas en cuanto a su sexualidad y que no los quieran manipular (Rueda et al., 2019).

Por otro lado, en el mismo estudio de Rueda et al. (2019), las adolescentes detectaron como indicadores de un noviazgo no saludable el que se presente violencia física o maltrato psicológico para imponer su punto de vista, así como la presión por tener relaciones sexuales, aunque consideran que está bien que los chicos sean hasta cierto punto celosos para demostrar el interés, o bien, consideran que algunos hombres son físicamente violentos porque están enamorados. Por su lado, los hombres adolescentes consideran que las cuando las mujeres no quieren tener sexo y cuando ellas les prohíben salir con amistades son indicadores de relaciones no sanas.

Estas diferencias de la construcción que tienen los adolescentes respecto a las relaciones

de noviazgo violentas, están además, relacionadas con el reforzamiento por pares de las conductas violentas hacia la pareja, pues se ha demostrado que los hombres que tienen un amigo testigo que sabe de la violencia que se ejerce contra la pareja, tienen una mayor cantidad de muestras de los tipos de violencia, perpetrando diferentes tipos de abuso en el noviazgo (Miller et al., 2020).

Es por esto que se plantea el objetivo de medir los tipos de violencia en el noviazgo que experimentan las mujeres adolescentes en una muestra de Coahuila, así como diferenciar si estos tipos de violencia se viven diferente en aquellas que están en una relación de noviazgo actualmente y las que no tienen una relación de noviazgo actualmente, para finalmente relacionar los cuatro tipos de violencia que experimentan las adolescentes en el noviazgo, pues es una necesidad comenzar a detectar a esta población vulnerable para promover estrategias de intervención para la erradicación de la violencia de género en el noviazgo.

## MÉTODO

Se realizó un estudio con enfoque cuantitativo, no experimental, de corte transversal comparativo y correlacional, ya que como primer objetivo se planteó medir los tipos de violencia en el noviazgo que experimentan las adolescentes; el segundo objetivo fue comparar los tipos de violencia en el noviazgo experimentado en aquellas adolescentes que tenían pareja actual y las que no; finalmente se buscó correlacionar los tipos de violencia que experimentan las adolescentes en el noviazgo.

### Participantes

Mediante un muestreo no probabilística por conveniencia, se seleccionó una muestra de 208 adolescentes entre 14 y 18 años de edad ( $M=15.67$ ), de tres bachilleratos de Coahuila, en Parras de la Fuente, Saltillo y Monclova. De estas participantes, el 52.4% no tenía pareja en el momento de la evaluación, y el 47.6% si la tenía. La edad promedio de su pareja actual, o de su última pareja fue de 16.45 años.

Los criterios de inclusión fueron que las participantes desearan responder los cuestionarios y firmaran los consentimientos informados, así como

que hubieran tenido o actualmente estuvieran en una relación de noviazgo. Se excluyeron a los hombres por la naturaleza del estudio y aquellas mujeres que nunca tuvieron una relación sentimental, o que su pareja era homosexual, también aquellas que respondieran menos del 90% del cuestionario.

### Instrumentos

Para este estudio se utilizó el cuestionario *Violencia de pareja, Capital social y Pensamientos asociados*, creado por López, Pérez y Coloma (2020), basado en el cuestionario de Morales (2016) y en el cuestionario de Forni y Barreriro (2004), que tiene tres subescalas: Tipos de violencia, Capital Social y Pensamientos sobre la violencia. De este se tomó solo la primera subescala; tipos de violencia, que consta de 16 reactivos dicotómicos, de presencia-ausencia, que se agrupan en cuatro factores: violencia física (3 ítems), violencia sexual (3 ítems), violencia psicológica (7 ítems) y violencia económica (3 ítems). En su validación, el cuestionario contó con una consistencia interna de .835.

### Procedimiento

Para la recolección de datos se solicitó el permiso de los directores de las instituciones educativas para la aplicación de los cuestionarios en las aulas. A las estudiantes se les informó el objetivo del estudio, así

mismo se enviaron los consentimientos informados a los padres y se les dieron a firmar a las participantes su consentimiento informado.

### Análisis de los datos

Los datos recolectados fueron capturados en el programa estadístico SPSS versión 24 para realizar análisis descriptivos de la muestra a través de frecuencias y porcentajes, así como para describir los tipos de violencia vivida por las participantes mediante el análisis de medias y desviación estándar.

Con el objetivo de comparar los tipos de violencia en el noviazgo vivido por las adolescentes que tienen pareja actualmente y las que no, así mismo asumiendo el teorema central del límite, para determinar una distribución paramétrica, se realizó una comparación de muestras independientes basados en el estadístico T de Student. Finalmente, con el objetivo de relacionar los tipos de violencia en el noviazgo se utilizó el análisis correlacional de Pearson.

## RESULTADOS

A continuación, se presenta la Tabla 1 con los indicadores de violencia psicológica experimentada por las adolescentes por parte de sus novios. Se utilizó una escala dicotómica de sí y no

**Tabla 1**

*Indicadores de violencia psicológica en las adolescentes*

Variable	Experimentada f(%)	No experimentada f(%)
Me critica o amenaza	20(9.8)	185(90.2)
Me prohíbe relacionarme con amigos	56(27.2)	150(72.8)
No me deja salir sola	40(19.7)	163(78.4)
Me amenaza o trata de intimidarme rompiendo o golpeando cosas	10(4.9)	196(95.1)
Me impide relacionarme con mi familia	7(3.4)	199(96.6)
Niega o minimiza su abuso y me hace sentir culpable	28(13.6)	178(86.4)
Me ha insultado o dicho cosas hirientes	46(22.3)	160(77.7)

En la Tabla 1 se observa que los indicadores de violencia psicológica que más adolescentes experimentaron fue el prohibirles relacionarse con amigos (27.2%), seguido de insultos y decirles cosas hirientes (22.3%) y no dejarlas salir solas (19.7%). Mientras que los menos frecuentes, pero que aún así se presentaron repetidas veces fueron el impedirles relacionarse con su familia (3.4), el amenazarlas e

intimidarlas rompiendo o golpeando cosas (4.9%) y criticarlas o amenazarlas (9.8%).

En la Tabla 2 se presentan los indicadores de violencia física, sexual y económica experimentada por las adolescentes por parte de sus novios. Se utilizó una escala dicotómica de sí y no.

**Tabla 2**

*Indicadores de violencia física, sexual y económica en las adolescentes*

Tipo de violencia	Experimentada f(%)	No experimentada f(%)
<b>Violencia física</b>		
Me ha estrujado o empujado	35(17)	171(83)
Me ha dejado muestras visibles de agresiones	19(9.2)	187(90.8)
Me ha golpeado	10(4.9)	196(95.1)
<b>Violencia sexual</b>		
Me ha obligado a tener relaciones sexuales por la fuerza	6(2.9)	200(97.1)
Me ha limitado, negado o impuesto la anticoncepción	7(3.4)	198(97.1)
Me ha obligado a ver y/o grabar material pornográfico	5(2.4)	200(97.6)
<b>Violencia económica</b>		
Me quita mi dinero	5(2.4)	200(97.6)
Me impide tomar decisiones respecto a mis gastos	7(3.4)	199(96.6)
Me prohíbe trabajar o estudiar fuera de casa	6(2.9)	200(97.1)

Resultó que el indicador de violencia física que más adolescentes refirieron haber experimentado por su novio fue que las haya estrujado o empujado (17%), seguido de muestras visibles de agresiones (9.2%). En cuanto a la violencia sexual, el indicador que más adolescentes refirieron fue el que su novio les haya limitado, negado o impuesto la anticoncepción (3.4%). Mientras que en la violencia económica fue el que su novio les impidiera tomar decisiones respecto a sus gastos (3.4%).

En la Tabla 3 se presentan los totales de los cuatro tipos de violencia; psicológica, física, sexual y económica, experimentadas por las adolescentes en sus relaciones de noviazgo. Los datos mostrados indican que la adolescente experimentó al menos uno de los indicadores de violencia anteriormente descritos.

**Tabla 3***Tipos de violencia en el noviazgo experimentados en las adolescentes*

Tipo de violencia	Experimentada f(%)	No experimentada f(%)
Psicológica	104(50)	104(50)
Física	46(21.1)	162(77.9)
Sexual	19(9.1)	189(90.9)
Económica	33(15.9)	175(84.1)

Se puede observar que el tipo de violencia que la mayoría de las adolescentes ha experimentado por parte de su pareja fue la psicológica (50%), seguida por la física (22.1%), la económica (15.9%) y la sexual (9.1%).

de violencia en el noviazgo de las adolescentes que en el momento de la evaluación tenían una pareja sentimental y las que no tenían una pareja. Los puntajes implican que, a mayor puntuación, mayor cantidad de indicadores de violencia experimentaron.

En la Tabla 4 se presenta el análisis de T de Student para muestras independientes, para comparar los tipos

**Tabla 4***Comparación de violencia en el noviazgo en adolescentes con pareja y sin pareja*

Tipos de violencia	M		p	T	gl
	Con pareja	Sin pareja			
Violencia física	.42	.20	.014	2.467	202
Violencia psicológica	1.09	.86	.257	1.137	198
Violencia sexual	.25	.15	.177	1.355	202
Violencia económica	.15	.03	.020	2.342	201

Se encontraron diferencias significativas en los tipos de violencia experimentados en el noviazgo, entre las adolescentes que tienen pareja actualmente y las que no lo tienen. Presentando una mayor puntuación de violencia física ( $M=.42$ ,  $p=.014$ ) y de violencia económica ( $M=.25$ ,  $p=.020$ ) las que sí tienen pareja actualmente, comparado con las que no tienen actualmente pareja.

En la Tabla 5 se presenta el análisis de correlación de Pearson entre los cuatro tipos de violencia en el noviazgo. En donde a mayor puntuación, mayor presencia de la variable.

**Tabla 5***Correlaciones entre los tipos de violencia en el noviazgo*

Tipos de violencia	Violencia psicológica	Violencia económica	Violencia sexual
Violencia física	.629**	.487**	.537**
Violencia psicológica		.455**	.634**
Violencia Económica			.387**

\*\* p=.001

Se pueden observar, que los cuatro tipos de violencia se correlacionaron entre ellas significativa y positivamente, presentando correlaciones fuertes entre la violencia física y la psicológica ( $r=.629$ ), y entre la violencia psicológica y la sexual ( $r=.634$ ). Además de correlaciones moderadas entre la violencia física y económica ( $r=.487$ ), violencia física y sexual ( $r=.537$ ) y la violencia psicológica y la económica ( $r=.455$ ), así como una correlación débil entre la violencia económica y la sexual ( $r=.387$ ).

## DISCUSION

Con base a los resultados encontrados, se puede concluir que los tipos de violencia en el noviazgo más presentes en las adolescentes fueron la psicológica y la física, en donde la mitad y cerca de una cuarta parte, respectivamente, de las adolescentes la han experimentado.

Estos resultados concuerdan en cierta parte con los brindados por la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH) que se realizó en el año 2016 y dio a conocer que el 66.1% de las mujeres mayores de 15 años han vivido un episodio de violencia, en un ámbito de su vida, siendo más alta la violencia emocional que cualquier otra, seguida de la sexual, después la violencia física y por último la económica. En comparación con el año 2011, la violencia física incrementó un 17.3% y se ve un decrecimiento del 6.3% en la violencia económica (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2017).

Así mismo, se observó que las adolescentes que en la actualidad tienen pareja han experimentado en mayor medida violencia física y sexual por parte de su novio, comparado con aquellas que en la actualidad no tienen pareja.

Lo anterior, no quiere decir que la violencia psicológica no se presente también con frecuencia, puede ser por diversas razones como que las alumnas no reconozcan conductas controladoras (saber con quién y dónde está) como violencia psicológica (Tapia, 2015). Esto se debe tomar en cuenta ya que estas conductas están tipificadas en el violentómetro, cerca del segundo nivel, donde ya comienzan conductas más peligrosas hacia la seguridad de la mujer.

Es importante recalcar la normalización de conductas peligrosas porque puede afectar las futuras relaciones de noviazgo, ya que no las consideran una forma de maltrato y algunas soportarían esto por amor (González & Mora, 2014). Aunque exista información sobre la violencia de género que existe en el noviazgo, las personas pasan por alto esta información y se dejan guiar por opiniones externas que en ocasiones pueden estar más distorsionadas que las propias.

Finalmente, se pudo observar que la violencia física, psicológica, económica y sexual están significativamente correlacionadas entre sí, de manera que, a mayor presencia de alguno de estos tipos de violencia, se presenta mayor presencia del resto.

Este resultado fue esperado, ya que en estudios anteriores se puede observar una relación de este tipo, debido a que los hombres son quienes tienden a usar más la fuerza física contra las mujeres y son ellos quienes no consideran el amenazar o intimidar como violencia (Saldivia & Vizcarra, 2012; Tapia, 2015).

No hay que olvidar que la violencia sexual, presentó también una alta relación con la violencia física, esto podría ocurrir ya que, en muchas ocasiones, al forzar a alguien a mantener relaciones sexuales sin su consentimiento debe hacer uso de la fuerza. Las cifras no mienten, se ha reportado que ocho de cada diez delitos sexuales son mujeres y el 26.9% son estudiantes (Comisión Ejecutiva de Atención a Víctimas, 2016), mientras que el 29.0% han sido violentadas económica o patrimonialmente (INEGI, 2017).

Existen diversos factores para que la violencia esté presente en la vida de una mujer, puede ser su autoestima, su estilo de crianza, normalización de la violencia, pues establece un comportamiento diferenciado entre hombres y mujeres: autoritario en los primeros y abnegado en las segundas (Rivera & Luna, 2010). El estado psicológico de la persona es un punto de gran importancia ya que en numerosos estudios se ha reportado una prevalencia alta de este tipo de violencia; unas de las consecuencias presentes en las afectadas por violencia de género es el daño a la psique y el aislamiento social (González & Mora, 2014).

Estas consecuencias alimentan la situación de violencia en la pareja ya que imposibilitan a la mujer a buscar ayuda, alejándola de todas sus redes de apoyo y dejando sin defensas psicológicas para seguir ejerciendo los diferentes tipos de violencia sin medios para una vía de escape factible.

En concreto, el estudio de la violencia en el noviazgo en etapas como la adolescencia es relevante puesto que es una etapa de transición en donde adquieren y se desarrollan conductas saludables o de riesgo (Peña et al., 2018). Muchos adolescentes presentan dificultades para reconocer el abuso sexual y físico y pueden llegar a interpretar dichos comportamientos como celos o signos de amor (Padrós-Cuxart et al., 2010). En el caso que la violencia no sea detectada

y tratada pueden llegar a repetirse en la etapa adulta por lo tanto la detección temprana de violencia puede prevenir conductas de riesgo en el futuro.

En este sentido también se considera prioritario fomentar actividades encaminadas no solo a la detección de la violencia sino también fomentar programas encaminados a la prevención e intervención a víctimas (Peña et al., 2018).

En cuanto a actividades de prevención, la adolescencia temprana podría ser el momento evolutivo adecuado para llevar a cabo actividades de prevención de la violencia en la pareja. Puesto que es en ese momento cuando se establecen las primeras relaciones de noviazgo, es decir cuando el adolescente empieza a mostrar interés por temas de pareja, pero sin haberse aun establecido interacciones agresivas (Fernández, 2013). En este sentido se puede pensar en establecer programas de prevención a poblaciones generales de adolescentes, es decir, tanto a hombres como a mujeres (Foshee & Reyes, 2009). Sin embargo, también se considera relevante establecer programas de prevención en subgrupos de adolescentes más vulnerables. Por ejemplo, adolescentes baja autoestima, escasas habilidades sociales, habilidades de comunicación y de solución de conflictos; adolescentes impulsivos; adolescentes con un problemas de consumo de alcohol y drogas; adolescentes que sostienen creencias sexistas o actitudes que justifican la agresión (Fernández, 2013).

En este sentido se podrían adaptar programas ya establecidos en otros contextos al mexicano (Robles et al., 2015). Como por ejemplo el programa desarrollado por Jaycox et al. (2006) *Ending Violence: A Curriculum for Educating Teens on Domestic Violence and the Law*. También el programa desarrollado por Póo y Vizcarra (2011) *Construyendo una relación de pareja saludable*.

En concreto si bien en México, se han realizado muchos esfuerzos por abordar el tema de la violencia en las relaciones de pareja en adolescentes, aún hace falta mucho trabajo tanto en temas de diagnóstico, prevención e intervención. En ese sentido este estudio permite dar pauta para que futuras investigaciones se centren en la aplicación de intervenciones en contextos escolares.

## REFERENCIAS

- Alegría Del Ángel, M., & Rodríguez Barraza, A. (2015) Violencia en el noviazgo: perpetración, victimización y violencia mutua. Una revisión. *Actualidades en psicología*, 29(118), 57-72.
- Bott, S., Guedes, A., Claramunt, M.C. & Guezmes, A. (2010). *Fortaleciendo la respuesta del sector de la salud a la violencia basada en género. Manual de referencia para profesionales de salud en países de desarrollo*. <https://www.paho.org/hq/dmdocuments/2013/paho-vaw-respuesta-viol.pdf>
- Calvete, E., Gámez-Guadix, M., Fernández-González, L., Orue, I. & Borrajo, E. (2018). ¿Maladaptive schemas as mediators of the relationship between previous victimizations in the family and dating violence victimization in adolescents? *Child abuse & Neglect*, 81(2), 161-169. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2018.04.028>
- Cava, M.J., Martínez-Ferrer, B., Buelga, S. & Carrascosa, L. (2020). Sexist attitudes, romantic myths, and offline dating violence as predictors of cyber dating violence perpetration in adolescents. *Computers in human behavior*, 111, 1-11. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2020.106449>
- Comisión Ejecutiva de Atención a Víctimas (CEAV) (2016). Diagnóstico sobre la atención de la violencia sexual en México. Comité de Violencia Sexual, 2016. Informe final. <http://www.ceav.gob.mx/wpcontent/uploads/2016/06/Diagno%20C3%8C%20%81stico-Cuanti-VSVer%20C3%83%20B3n-completa-14-marzo-CVS.pdf>
- Consejo Nacional De Población (2019). *Información sociodemográfica de las relaciones de pareja en México*. <https://www.gob.mx/conapo/articulos/informacion-sociodemografica-de-las-relaciones-de-pareja-en-mexico>
- Fernández, L. (2013). *Prevención de la violencia en las relaciones de noviazgo: Aplicación y valoración de un programa para adolescentes* [Tesis de doctorado]. Universidad Autónoma de Madrid.
- Fernández-Fuentes, A.A., Fuertes, A., Fernández-Rouco, N. & Orgaz, B. (2019). Past aggressive behavior, cost and benefits of aggression, romantic attachment, and teen daring violence perpetration in Spain. *Children and youth services review*, 100, 376-383. <https://doi.org/10.1016/j.chilyouth.2019.03.020>
- Forni, P. Siles, M. y Barreiro, L. (2004) ¿Qué es el capital social y cómo analizarlo en contexto de exclusión social y pobreza? *Research Report*, 35, 1-16.
- Foshee, V. A., & Reyes, H. L. M. (2009). Primary prevention of adolescent dating abuse perpetration: When to begin, whom to target, and how to do it. In D. J. Whitaker & J. R. Lutzker (Eds.), *Preventing partner violence: Research and evidence-based intervention strategies* (pp. 141-168). American Psychological Association.
- González, S. F. y Mora, V. B. (2014). Características de la violencia de género en la Universidad de Valencia. *Escritos de Psicología – Psychological Writings*, 7(2), 36- 43.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2017). *Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH) 2016*. [https://www.inegi.org.mx/programas/endireh/2016/default.html#Datos\\_abiertos](https://www.inegi.org.mx/programas/endireh/2016/default.html#Datos_abiertos)
- Jaycox, L.H., Mccaffrey, D., Eiseman, B., Aronoff, J., Shelley, G.A., Collins, R.L. & Marshall, G.N. (2006). Impact of a school-based dating violence prevention program among latino teens: Randomized controlled effectiveness trial. *Journal of Adolescent Health*, 39, 694-704. <http://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2006.05.002>
- Lapierre, A., Pardis, A., Todorov, E., Blais, M. & Hébert, M. (2019). Trajectories of psychological dating violence perpetration in adolescence. *Child abuse & neglect*, 97, 104-167. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2019.104167>
- López, D.I., Pérez, B.A. & Molina, V.A. (2020). Validación del Cuestionario Violencia de pareja, capital social y pensamientos asociados. *Enseñanza e investigación en psicología*, 2(3), 414-423.
- Martínez, G. J., Vargas, G. R. & Novoa, G. M. (2016). Relación entre la violencia en el noviazgo y observación de modelos parentales de maltrato. *Psychologia. Avances de la disciplina*, 10(1), 101-112.

- Miller, E., Culyba, A., Paglasotti, T., Massof, M., Gao, Q., Ports, K.A., Kato-Wallace, J., Kones & K.A. (2020). Male adolescents' gender attitudes and violence: implications for youth violence prevention. *American journal of preventive medicine*, 58(3), 396-406. <https://doi.org/10.1016/j.amepre.2019.10.009>
- Morales, R.V. (2016). *Análisis de la violencia de género en el sureste de Coahuila, desde el enfoque cognitivo conductual: una propuesta de intervención* (Tesis de Maestría), Universidad Autónoma de Coahuila; México.
- Padrós-Cuxart, M., Aubert-Simón, A. & Melgar-Alcantud, P. (2010). Modelos de atracción de los y las adolescentes. Contribuciones desde la socialización preventiva de la violencia de género. *Revista Interuniversitaria de Pedagogía Social*, 17; 73-82.
- Palomera, C. (2018). *Intervenciones de prevención de la violencia en el noviazgo de adolescentes* [Tesis de Grado]. Universidad de Cantabria. <https://repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/10902/14139/PalomeraBezanillaC.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Peña, F., Zamorano, B., Villarral K., Vargas, J.I., Velázquez, Y., Hernández, G., Parra, V. & Ruiz, L. (2018). Violencia en el noviazgo en jóvenes y adolescentes en la frontera norte de México. *Journal Health NPEPS*, 3(2), 426- 440.
- Póo, A.M. & Vizcarra, M.B. (2011). Diseño, implementación y evaluación de un programa de prevención de la violencia en el noviazgo. *Terapia Psicológica*, 29(2), 213-223.
- Povedano, A. (2013). Violencia de género en el noviazgo. En E. Estevez (Coord). *Los problemas en la adolescencia. Respuestas y sugerencias para padres y profesionales*. Síntesis.
- Rivera, C.A.R. & Luna, D.A.N. (2010). Violencia en la relación de noviazgo en jóvenes universitarios: un estudio exploratorio. *Enseñanza e investigación en psicología*, 15(2), 273-283.
- Robles, J.L.A., Pérez, L.N. & Latorre, M.J.L. (2015). La violencia de pareja entre adolescentes: revisión de los programas preventivos actuales y propuesta de intervención. *Misión Jurídica: Revista de derecho y ciencias sociales*, 8(9), 69-86.
- Rojas-Solís, J.L. (2011). Transformaciones socioculturales y aspectos de género: algunas implicaciones para el estudio de violencia en pareja. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 14(3), 252-272.
- Rojas-Solís, J. L. (2013a). Violencia en el noviazgo y sociedad mexicana posmoderna. Algunos apuntes sobre la figura del agresor y las agresiones bidireccionales. *Uaricha*, 10(22), 1-19.
- Rojas-Solís, J. L. (2013b). Violencia en el Noviazgo de Universitarios en México: Una Revisión. *Revista Internacional de Psicología*, 12(2), 1-31.
- Rojas-Solís, J. L., & Carpintero, E. (2011). Sexismo y agresiones físicas, sexuales y verbales. emocionales, en relaciones de noviazgo de estudiantes universitarios. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 9(5), 541-564.
- Rubio-Garay, F., López-González, M.A., Carrasco, M.A. & Amor, P.J. (2017). Prevalencia de la violencia en el noviazgo: una revisión sistemática. *Papeles del psicólogo*, 38(2), 135-147.
- Rueda, H.A., Hoffman, S. & Grytza, K. (2019). Proving their love: Violence and gender norms in descriptions of relationships among rural Mexican adolescents. *Children and youth services review*, 105(2019), 1-8.
- Ruiz, I. (2007). *Violencia contra la mujer y salud*. [http://www.msc.es/organizacion/sns/planCalidadSNS/pdf/equidad/04modulo\\_03.pdf](http://www.msc.es/organizacion/sns/planCalidadSNS/pdf/equidad/04modulo_03.pdf)
- Saldivia, C. & Vizcarra, B. (2012). Consumo de drogas y violencia en el noviazgo en estudiantes universitarios del sur de Chile. *Terapia Psicológica*, 30(2), 43-49.
- Sanhueza, T. & Lessard, G. (2018). Representations of dating violence in Chilean adolescents: A qualitative study. *Children and youth services review*, 87(2), 41-51.
- Secretaría De Seguridad Pública (2006). *Guía de prevención de la violencia en el noviazgo* (2006). Secretaría de Seguridad Pública.

- Shorey, R., Cohen, J.R., Kolap, H., Fite, P.J., Stuart, G.L. & Temple, J.R. (2019). Predicting sexual behaviors from mind-adolescence to emerging adulthood: The roles of dating violence victimization and substance use. *Preventive medicine*, 129, 1-12. <https://doi.org/10.1016/j.ypmed.2019.105844>
- Stith, S.M., Spender, C.M. & Mittal, M. (2020). Couple violence: In-Depth assessment and systematic interventions. In K.S. Wampler & A.J. Blow (Eds.). *The handbook of systematic family therapy*. Wiley Online Library.
- Tapia, H. S. (2015). Violencia de género en las universidades o la necesidad de una intervención educativa. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 531-543.
- Urbiola, I. (2014). *Violencia recibida, ejercida y percibida en las relaciones de noviazgo de jóvenes y adolescentes* [tesis doctoral]. Universidad de Deusto.
- Viejo, C., Leva, B., Paredes, J. & Ortega-Ruiz, R. (2020). Bulling and psychological dating violence: The relation between two aggressive peer-behaviours. *Psicothema*, 32(4), 533-540. <https://doi.org/10.7334/psicothema2019.223>
- Yujeong, K., Eunmi, L. & Haeyung, L. (2019). Sexual double standard, dating violence recognition, and sexual assertiveness among university students in South Korea. *Asian nursing research*, 13(1), 47-52. <https://doi.org/10.1016/j.anr.2019.01.003>

Fecha de recepción: 11 de agosto 2021

Fecha de aceptación: 21 de setiembre 2021